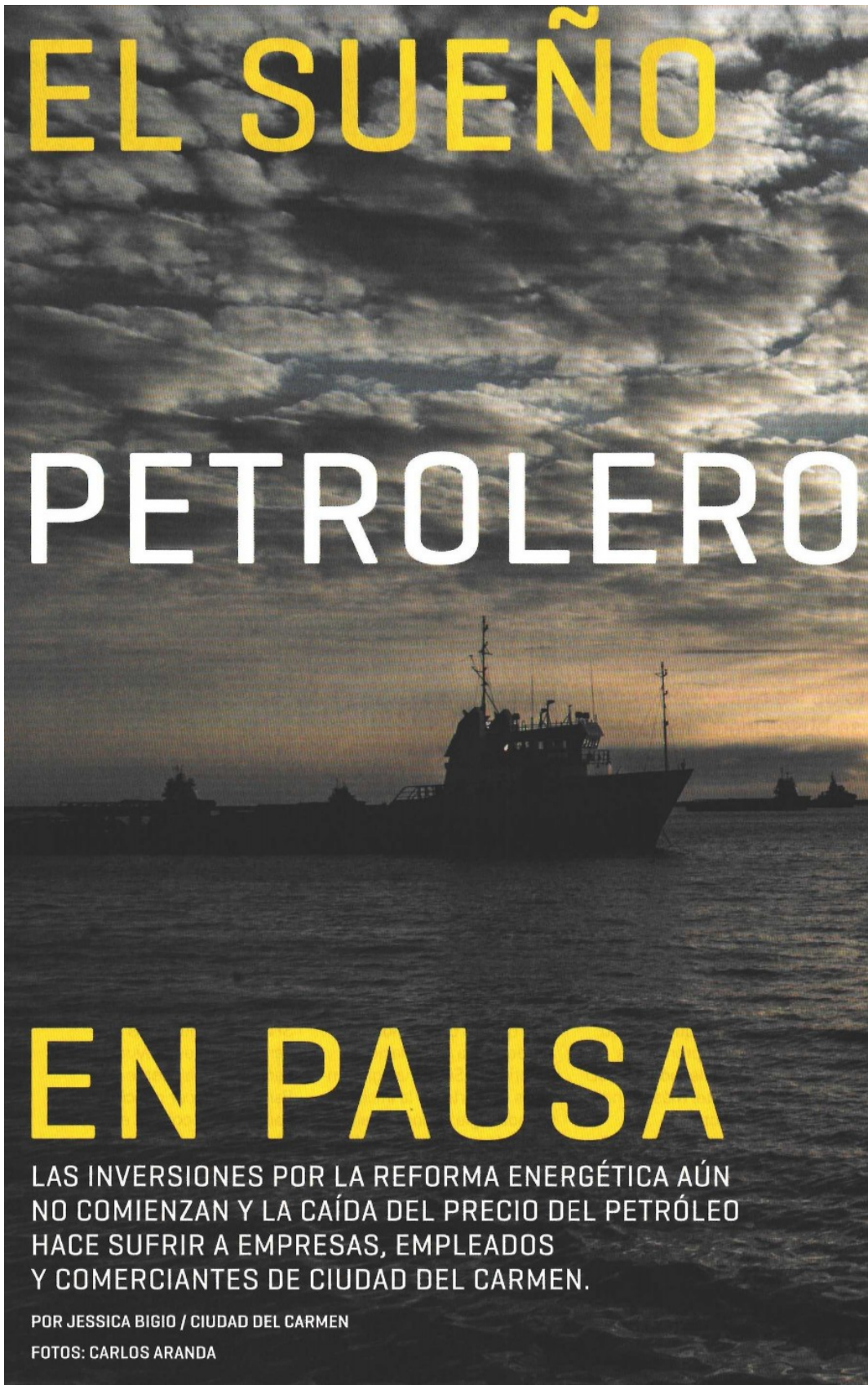


Fecha 24.03.2015	Sección Revista	Página 8-40-48
----------------------------	---------------------------	--------------------------



Continúa en siguiente hoja

Página 1 de 10
\$ 624349.00
Tam: 2959 cm2



EL SUEÑO

PETROLERO

EN PAUSA

LAS INVERSIONES POR LA REFORMA ENERGÉTICA AÚN NO COMIENZAN Y LA CAÍDA DEL PRECIO DEL PETRÓLEO HACE SUFRIR A EMPRESAS, EMPLEADOS Y COMERCIANTES DE CIUDAD DEL CARMEN.

POR JESSICA BIGIO / CIUDAD DEL CARMEN

FOTOS: CARLOS ARANDA

RANCISCO CANO, DE 53 AÑOS, VA SEIS DÍAS A LA SEMANA A LA IGLESIA DE LA DIVINA PROVIDENCIA, EN CIUDAD DEL CARMEN, PERO NUNCA A REZAR. LLEGA SIEMPRE PUNTUAL, A LA UNA Y MEDIA DE LA TARDE, ATRAVIESA LA FACHADA COLOR LADRILLO CLARO Y SE FORMA JUNTO A MÁS DE 100 HOMBRES EN EL PATIO DE LA PARROQUIA, DONDE HAY UN COMEDOR SOCIAL.

En una mesa rústica se exhibe el menú del día. Es jueves y hay frijoles, arroz, huevo con salsa, dos tortillas y pastel de chocolate. La comida es gratis. Antes de tomar su porción, Cano escucha en silencio a una de las voluntarias del comedor, que entona una oración. Es una plegaria para que él y el resto de los comensales vuelvan a ser contratados por alguna de las empresas petroleras que los despidieron o decidieron no renovarles los contratos en los últimos cinco meses.

“No tenemos qué comer”, dice Cano, que es operario eléctrico y daba mantenimiento a sistemas de generación de energía, motores, controles y equipamiento diseñado para utilizarse en áreas peligrosas de plataformas petroleras. “Tenemos que rebuscárnosla mientras se soluciona esto”.

En sus más de 20 años de experiencia, Cano nunca había batallado para encontrar trabajo. Estaba acostumbrado a llegar cada mes de Tamaulipas a Ciudad del Carmen, en Campeche, para embarcarse hacia la plataforma marina petrolera en la que estuviera trabajando. Ahí se quedaba durante 14 días. Le daban alimentación y

alojamiento gratis. Al bajar de la plataforma, a mitad de mes, cobraba su sueldo y se iba de vuelta a Tamaulipas, donde vivía la otra mitad del mes. Y después empezaba de nuevo. “Ahora uno trata de aguantar, pero no hay trabajo, y aparte allá la familia está sufriendo”, dice.

Ciudad del Carmen es una isla de más de 200,000

habitantes donde 70% de la población vive del petróleo. Está cerca de los mayores yacimientos de crudo del país, como el complejo Cantarell, a unos 80 kilómetros mar adentro en el golfo de México.

En el lugar trabajan unas 100,000 personas de los estados de Tamaulipas, Tabasco, Baja California, Sinaloa, Chihuahua y Jalisco. Viven y laboran parte del mes en alguna de las empresas energéticas de la zona, y la otra parte se van a sus casas, con sus familias, donde las rentas y el costo de vida es mucho más barato. Llevan décadas viviendo de esta industria.

El futuro a largo plazo parece prometedor, pues la reforma energética que abre el sector a las empresas privadas traerá petroleras extranjeras a México y puede crear hasta medio millón de empleos adicionales para 2018, según cálculos del gobierno.

Pero el presente no es bueno. El desplome del precio del petróleo, que cayó 60% entre junio y enero, y el recorte de 62,000 millones de pesos (MDP) al presupuesto de Pemex para este año provocaron desde octubre despidos masivos en la isla. Ciudad del Carmen, lejos de estar feliz por la reforma, se hunde en la incertidumbre.

“Éste es un problema que no esperábamos y estamos preocupados”, dice Gonzalo Hernández, presidente del Consejo Coordinador Empresarial (CCE) de Ciudad del Carmen, un organismo que reúne decenas de empresas privadas de todos los sectores en la zona. “Si el precio del barril sigue bajando, se esperan más despedidos a corto plazo”, agrega.

El número de despedidos no está claro. El CCE habla de 15,000 en el estado de Campeche, y los sindicatos, de unos 7,000 en Ciudad del Carmen. Además, a principios de año, Pemex recortó miles de puestos que tenía contratados por *outsourcing*, es decir, a través de otras compañías que le proveían de personal (ver recuadro de la página 48). *Expansión* buscó al ayuntamiento de Ciudad del Carmen para conocer la cifra de desempleo, pero hasta el cierre de esta edición no obtuvo respuesta.

Los comercios de la ciudad también sufren la si-

Continúa en siguiente hoja

tuación: las ventas de tiendas y restaurantes cayeron ante el creciente desempleo en la isla.

En esta situación, el comedor de la parroquia Divina Providencia cada vez recibe más visitantes. Pasó de alimentar a entre 20 y 30 personas al día, el año pasado, a más de 100, cuenta el padre Francisco Velázquez, quien fundó el comedor hace seis años.

“Hay lugares que están despidiendo gente, empresas que no están contratando”, dice sentado en su oficina, entre fotografías de los sacerdotes que trabajaron en la iglesia, cruces y cortinas color mostaza. “La gente en Ciudad del Carmen cada vez tiene menos dinero”.

PUERTA CERRADA

Cerca de la iglesia están las oficinas de Catermar, una empresa que provee servicios de hotelería y alimentación a las plataformas de Pemex. Tiene una despensa que parece un supermercado: ahí almacena carnes, congelados y productos de limpieza que luego envía en barcos. Catermar maneja 27 floteles (hoteles flotantes) para Pemex, que son las bases en donde duermen y se alimentan los trabajadores durante los 14 días del mes que viven en medio del mar.

José Miguel Aparicio, un hombre con mirada seria y bigote poblado, es el dueño de la empresa. De momento, los problemas presupuestales de Pemex no han disminuido los ingresos de la compañía, dice, pero sí han afectado el flujo de los pagos y el financiamiento de sus actividades.

Al tener Pemex una restricción en su presupuesto, no les puede pagar a tiempo. Por ello, Catermar se ve obligado a pedir créditos a los bancos, y esto encarece sus operaciones. “Estamos en una situación en la que tenemos que tener mucho cuidado con el manejo de los flujos, con el manejo del dinero, y también con tratar de tener la visión de ver qué va a pasar en los próximos meses”, dice.

Grupo Diavaz es otro de los principales proveedores de servi-

cios de Pemex. Tiene 40% menos de contratos de mantenimiento para Pemex que el año pasado, dice Juan Bringas, director de la división de Operaciones Marinas de la compañía. “Con la caída de precios, Pemex prefiere perforar un pozo nuevo, que te puede dar más barriles diarios y más ingresos, a pintar una plataforma. Por eso recorta en mantenimiento”, expli-

ca. Diavaz, de más de 5,000 empleados, despidió a 200 personas y no renovó a otras 300 desde noviembre.

Las oficinas de Diavaz están en el Puerto Industrial Pesquero Laguna Azul. Más allá de la entrada restringida —los visitantes sólo pueden ingresar con un permiso especial y un motivo comprobable— está el universo Pemex: los barcos llenan uno de los puertos con más movimiento del país y los empleados entran y salen de las oficinas de la estatal y de algunos de sus principales proveedores, como Halliburton, Subsea 7 y Cotemar. Casi todas son modestas —blancas y de pocos pisos—, pero los coches aparcados enfrente, la mayoría de marcas como BMW y Mercedes-Benz, delatan la cantidad de dinero que genera el sector.

“Éste no es un negocio de ligas menores”, dice un gerente de Recursos Humanos de una de las empresas del puerto, que prefiere no revelar su nombre. “Estamos hablando de directivos que ganan muy bien, que en una comida se gastan 4,000 o 5,000 pesos”.

Sus compañías, sin embargo, sufren ahora los bajos precios del crudo.

QUEJAS Y ABUCHEOS

Saliendo del puerto, hay más empresas de la industria petrolera. Algunas tienen letreros en sus puertas que dicen: “No estamos contratando”. Pero en otras hay filas de hasta 100 personas con currículo en mano.

Es lo que ocurre en la entrada de Micoperi, una empresa italiana especializada en la instalación de plataformas marítimas. Todos los días se aglomeran en su puerta perforadores, operarios, maniobristas y changos (los que hacen los trabajos en altura).

En medio de la fila está Alberto Estrada, de Guaymas, Sonora. Es un maniobrista y andamiere de 49 años. Por recortes lo despidieron de un proveedor de Pemex el pasado 17 de noviembre, donde trabajaba contratado por *outsourcing*. “Desde entonces me la paso de puerta en puerta, tocando hasta que se abra una, primeramente Dios”. En su brazo tiene tatuado el nombre de su esposa Gloria. Le preocupan ella y sus hijos, que están en Sonora esperando que mande dinero.

Al lado de Estrada está Juan Ocaña, soldador desde hace 45 años. Lo despidieron hace unos meses de Micoperi y no consigue encontrar trabajo, cosa que —dice— nunca le había pasado. “Es la primera vez que batallo con este movimiento. Antes había la manera de moverse de una compañía a otra, era como que entrabas de una cantina a otra, igualito”.

Ocaña se queja de los nuevos requisitos que le exigen algunas compañías. “Me piden inglés en mi propio país”, dice.

Hablar inglés no es lo único que demandan las empresas. Todos los trabajadores que laboran para Pemex, directa o indirectamente, tienen que pasar por una serie de capacitaciones para que cuando suban a las embarcaciones y plataformas estén preparados y conozcan las medidas de seguridad.

La escuela de entrenamiento Training Talent Human Capital es una de las que ofrecen estos cursos

Continúa en siguiente hoja

Fecha 24.03.2015	Sección Revista	Página 8-40-48
----------------------------	---------------------------	--------------------------

Sus clases cuestan entre 800 y 5,000 pesos. A veces, las pagan las empresas y a veces, los empleados, dependiendo de la complejidad. Desde hace cuatro meses, los alumnos bajaron 30% por las cancelaciones de contratos de las compañías del sector con Pemex, cuenta Amelia de la Rocha, encargada de marketing en la escuela. “Las empresas que más han dejado de mandar a sus empleados son las de producción y las que llevan el *outsourcing* de personal”, dice.

Todos los trabajadores que esperan en la puerta de Mícoperi le echan la culpa de los despidos a la reforma energética. “Sería bueno que esto llegara a manos de Peña Nieto”, grita Ocaña. “Que se dé cuenta lo que su reforma está perjudicando a toda la clase obrera, que estamos sufriendo”. Sus compañeros afirman con la cabeza, abuchean y repiten sus palabras. Los trabajadores piensan que su situación se debe a que las empresas se están reestructurando para tener más recursos y prepararse para los cambios que va a traer la reforma. Y creen que, cuando vengan las compañías extranjeras, van a traerse a su propio personal.

Algunos expertos, sin embargo, aseguran que los despidos se deben a la caída del precio del petróleo y a problemas presupuestales de Pemex.

“Pemex ya venía arrastrando un problema de caja y de déficit financiero en los últimos dos años”, expli-

ca Luis Miguel Labardini, socio del despacho especializado en temas de energía Marcos y Asociados. “Luego, la caída del precio del barril implicó una decisión muy importante, y me parece muy acertada, de ajustar el presupuesto de Pemex”, dice.

“Definitivamente, la devaluación del petróleo es la causante de los despidos, y no la reforma energética”, opina David Shields, analista independiente de energía. “Eso y su efecto en los presupuestos de Pemex y sus contratos”.

El gerente de Recursos Humanos de una de las empresas que trabajan para Pemex coincide: “Con la caída del petróleo, el año empezó con una volatilidad muy grande en cuanto a la estabilidad de los contratos con Pemex”.

Este encargado cada vez recibe más currículos de desempleados. Muchos son de personal administrativo que antes trabajaba para Pemex bajo la modalidad *outsourcing*. A partir del primero de enero, Pemex decidió reducir a cero su personal de *outsourcing*, como parte de su plan de austeridad presupuestal. El CCE calcula

que hay entre 10,000 y 15,000 trabajadores afectados por la medida.

Todo esto perjudica a las empresas de Ciudad del Carmen, también a las no petroleras. “El desempleo impacta directamente en la economía de la isla, tiene un efecto directo y va a seguir teniéndolo”, dice Shields.

UN CONSUMO GOLPEADO

A tres kilómetros de la iglesia de la Divina Providencia está el restaurante La Viagra Jarocho. Tiene en su menú una gran variedad de mariscos y pescados. Es la hora de comer y todas las mesas, decoradas con manteles naranjas, amarillos y verdes, están vacías. “Nuestras ventas han caído 70% de octubre para acá”, dice la dueña, Juana Luz Pereira. Veracruzana, fundó el restaurante hace tres años, cuando llegó a la ciudad buscando nuevas oportunidades.

Pereira cuenta que sus clientes —la mayoría trabajadores del sector petrolero— empezaron a anunciarle desde octubre que dejarían de comer allí. “Me dijeron: ‘Señora, ¿sabe qué?, no nos va a ver usted por aquí, no sabemos por cuánto tiempo’”, dice. Espera que la caída en las ventas sea temporal, mientras batalla para pagar la renta del restaurante, de 15,000 pesos mensuales por un local pequeño y modesto. “Las rentas aquí son muy caras, no he despedido gente porque me estoy aguantando”.

A unos locales de La Viagra Jarocho, el restaurante Las Mojarritas Palizeñas también sufre las consecuencias de los despidos. Hercilia Avala, de más de 70 años, es la propietaria. Las ventas le han bajado 60% desde finales de diciembre, dice. Afirma que nunca había conocido una crisis de ese nivel. “A todos los que vienen aquí a comer les pregunto cómo va el trabajo, y todos se quejan, dicen que está bajo”.

En los últimos cinco meses, el negocio del sector restaurantero de Ciudad del Carmen bajó entre 40 y 50%, según Hilario Agustín Aquino, presidente de la Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes en Campeche. “Normalmente, siempre hay una caída en el consumo a principios de año, pero esto fue bestial, realmente algo alarmante”.

Los restaurantes no son los únicos afectados por el desempleo en la ciudad. En el segundo piso de Plaza Real, uno de los principales centros comerciales de la isla, más de la mitad de los locales están desocupados y predominan los letreros de “Se vende” y “Se renta”.

Un sábado a las cinco de la tarde, la plaza está casi desolada. En el primer piso está la tienda de gorras y relojes Watch & More. Las ventas le han bajado más de 50% en el último año, dice Esperanza, la vendedora encargada de las gorras. “A mediados de 2014 empezó a disminuir el comercio, ya no se vende lo que realmente se debería de vender”. Cuenta que en la otra tienda en la que trabaja, en Plaza Palmira, la situación es la misma. “En los dos lugares está de la patada”.

Otro gran centro comercial es Plaza Zentralia. Ese sábado tiene

Continúa en siguiente hoja

Fecha 24.03.2015	Sección Revista	Página 8-40-48
----------------------------	---------------------------	--------------------------

más gente que Plaza Real, pero los negociantes se quejan igual. En uno de sus pasillos está la tienda Personalika, que vende artículos para regalos, como pantuflas, rompecabezas, portarretratos, cajas y botellas de aluminio. Cualquier artículo lo personalizan con fotos en menos de una hora. Pero, desde finales de diciembre, las ventas han bajado 40%.

“En días como éstos, apenas sacamos los gastos”, dice Yamil Dajdug Urdel, dueño del local. “Es alarmante y preocupante, viendo que aquí en Carmen lo que es rentas y servicios son muy caros”.

Cuenta que se pasa horas mirando a las tiendas vecinas, y que apenas pasa nadie.

El aumento del desempleo también empieza a afectar a la industria de la construcción, según Hernández, del CCE. Ciudad del Carmen tiene unos 15 hoteles cinco estrellas, pero este año varias cadenas suspendieron la construcción de tres más, dice, pues están esperando a que se reactive la economía de la zona.

INCERTIDUMBRE

Muchos de los empresarios y empleados consultados por *Expansión* se preguntan lo mismo: qué le depara el futuro cercano a Ciudad del Carmen. Algunos son optimistas. “En el sector empresarial tenemos mucha esperanza en que esto va a normalizarse, calculo que sea de cuatro a cinco meses”, dice Hernández, del CCE. “De no ser así vamos a tener un 2016 difícil”.

Otros esperan que, con la llegada de empresas extranjeras, vuelvan a abundar los puestos de trabajo. “Va a haber una recuperación, y con la inversión extranjera la gente va a volver a conseguir trabajo”, dice Labardini, de Marcos y Asociados. “Pero eso va a tomar dos o tres años”.

Shields, analista de energía, también piensa que falta mucho para que las compañías extranjeras empleen a la población local. “Posiblemente los contraten, pero en el mediano o largo plazo”.

El hecho de que los trabajadores del sector tengan que enfrentarse a un mercado más complejo es irreversible, dice Aparicio, de Catermar. Por un lado, los despidos de Pemex y de otras empresas han hecho que haya más oferta de personal capacitado y sea más difícil encontrar empleo.

Por otro lado, mucha gente que sale de Pemex tenía unas condiciones privilegiadas que difícilmente volverán a encontrar, opina Aparicio. “Salen a la calle buscando trabajo y rogándole a Dios no encontrarlo, porque se quieren regresar a Pemex”. Además, añade el empresario, se prevé que las empresas extranjeras traigan a sus propios trabajadores.

Por esto, incluso con la reforma energética, el futuro es incierto para algunos empleados del sector. “Los trabajadores venían a Ciudad del Carmen como si se tratara de la tierra prometida”, dice Aparicio. “Y siguen llegando, pero ya no encuentran lo que buscan”. ■

EL CIERRE DEL OUTSOURCING

Muchos de los despedidos de Ciudad del Carmen en el sector petrolero trabajaban por *outsourcing*: contratados por empresas que proveen de personal a otras compañías. Esto permite a las empresas reducir los gastos de operación y tener más flexibilidad. Pero los trabajadores se quejan de que, entre otras cosas, no les permite ganar antigüedad. Pemex tenía muchos empleados administrativos bajo este formato, y en enero los redujo a cero.

“Va a haber una recuperación con la inversión extranjera, pero eso va a tomar dos o tres años”.

LUIS MIGUEL LABARDINI,
SOCIO DEL DESPACHO
MARCOS Y ASOCIADOS.

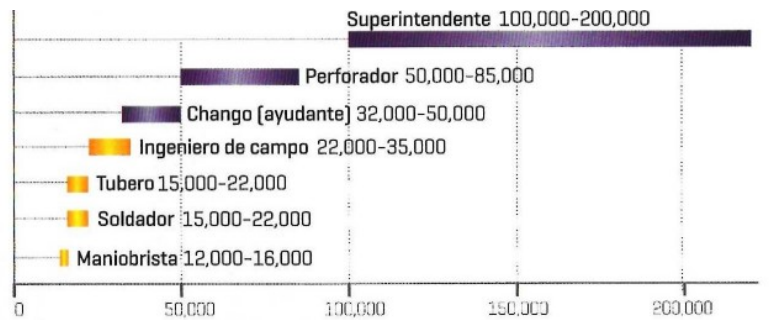


En renta.
En los últimos meses aumentó la oferta de casas y departamentos en renta y en venta.

SALARIOS GENEROSOS

El sector petrolero es uno de los que ofrece los salarios más altos en México. Promedio de salarios mensuales por ocupación en la industria petrolera en Ciudad del Carmen. En pesos.

- PERFORACIÓN
- CONSTRUCCIÓN



FUENTE: Recursos Humanos de empresas petroleras.



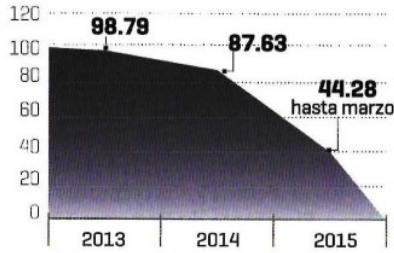
Continúa en siguiente hoja

Fecha 24.03.2015	Sección Revista	Página 8-40-48
----------------------------	---------------------------	--------------------------

Migración.
Una empresa petrolera se marchó de Ciudad del Carmen y cerró estas oficinas que tenía en la sede del Consejo Coordinador Empresarial.

UNA CAÍDA INESPERADA

El precio del petróleo cayó más de 60% desde junio, lo que perjudica a los países productores como México. Promedio anual del precio de la mezcla mexicana. En dólares.



FUENTE: Secretaría de Economía.



Preocupación.
Cientos de trabajadores se reúnen casi a diario enfrente de la empresa Micoperi en busca de empleo. Juan Ocaña (a la izquierda) lleva 45 años trabajando como soldador y dice que nunca había batallado tanto para encontrar empleo.



Continúa en siguiente hoja



Crisis.
Las ventas del restaurante La Viagra Jarocho (arriba) cayeron 70% desde octubre de 2014.

Medidas drásticas.
En el centro comercial Plaza Real de Ciudad del Carmen (abajo y a la derecha), la caída en el consumo obligó a muchos locales a cerrar.

Continúa en siguiente hoja



Pobreza.
La falta de empleo hace que cada vez más personas acudan al comedor de Cáritas de la iglesia de la Divina Providencia.

Solidaridad.
Los desempleados que se reúnen en el comedor crearon su propia red de apoyo: recolectan los anuncios de vacantes y los comparten.